

Venía saliendo la luna, mi querida me esperaba  
Me habían coheteado los verdes en El Real de Santa Clara  
Pero traía buen caballo, me le pelé a la cordada  
Ahí pasé aquella noche con la mujer que yo amaba  
A las seis de la mañana mi caballo relinchaba  
Había venteado el peligro, la casa estaba sitiada  
Yo le puse la montura, le subí un tiro a mi escuadra  
Mi querida abrió la puerta, esperó que le ordenaran  
Con una nube de polvo mi caballo me salvaba  
Les descargué la pistola, eso lo hice de pasada  
Y les tumbé tres rurales y al jefe de la cordada

Me les perdí entre los cerros, subí a La Ermita Sagrada

Por la sierra de Durango el gobierno me buscaba  
Pero cambiaron de rumbo pensando en una emboscada  
Sabían que ya andaba cerca la gente de Ignacio Parra  
Habíamos robado el pago oro y un precipitado  
En mulas lo trasladamos a la ciudad de Camargo  
Allí mismo lo entregamos a un gringo del otro lado  
Adiós Real de Santa Clara, Mapimí, Lerdo y Durango  
Donde se oían retumbar los cascos de mi caballo  
Adiós mi rancho bonito Pánuco de Coronado